

# “EN AMPROS HE VIVIDO MUCHAS ALEGRÍAS Y MUCHOS AÑOS QUE SIEMPRE LLEVARÉ EN EL CORAZÓN”

EVANGELINA RODRÍGUEZ

Mi historia empezó mucho antes de llegar a AMPROS, hace ya unos veinte años. Huérfana, hija única y desde los dos años interna en un colegio, fui descubriendo muy poco a poco lo que significaba realmente vivir.

Ahora, a pocos meses de jubilarme, echo la vista atrás y puedo decir con orgullo que soy feliz, que he luchado, que me he superado a mí misma y que estoy exactamente donde quiero estar.

Recuerdo que con 20 años salí del colegio y pasé a vivir de alquiler con una amiga; trabajaba como interina en casas de aquí de Santander y así pasé varios años, pero se me iban complicando algunas cosas y acabé contando con el apoyo de la Congregación de las Hermanas de la Caridad de Cazoña, afortunadamente. Ellas me ayudaron mucho en aquel momento y aún, hoy en día, sigo viviendo con ellas en una de sus viviendas. Sor Encarnación sabía que quería trabajar y lo que es más importante, sabía que podía hacerlo muy bien. Gracias a ella llegué a AMPROS y tras una entrevista que todavía recuerdo, me incorporé a la sección de limpieza.

¡Estoy super agradecida! He trabajado en diferentes zonas, he hecho muchas amigas y amigos, he viajado y he disfrutado con mi trabajo. Aunque ahora ya me van pesando los años -tengo 65- y no me siento ni tan ágil ni tan fuerte, sigo contenta. Me gusta ver a las nuevas compañeras que están empezando, porque mi historia ya está vivida, pero las que llegan ahora tienen que construir la suya propia.

Esto mismo es lo que le digo a mi hijo, que ya tiene 24 años. Para mí siempre será “el niño” pero ya trabaja, va cumpliendo años y tiene que ir haciendo su vida.



Vive con su tía y estoy muy orgullosa de él y de la relación que hemos construido juntos.

Quienes que me conocen saben que hablo muchísimo y también que soy muy emocional, por no decir que un poquito llorona, pero sé que cuento con el cariño y el aprecio de mis compañeros.

Ya tengo pensado lo que voy a hacer cuando me jubile: pasear por las tardes y por las mañanas participaré en el programa de envejecimiento de AMPROS para mantenerme activa. Y, por supuesto, vendré a visitaros, porque aquí he vivido muchas alegrías y muchos años que siempre llevaré en el corazón.